7º Pilar de una Iglesia de Reino

- GUERRA ESPIRITUAL -

(1ª Parte)

Uno de los temas más mal interpretado y peor aplicado en la vida de la Iglesia es el tema de guerra espiritual. Una Iglesia de Reino (conquista) tendrá claro los obstáculos con los que su tarea de extensión encontrará en el terreno del mundo espiritual. Es malo, absolutamente suicida ignorar el reino de las tinieblas pero es, igualmente malo, temerle hasta el absurdo de limitar nuestra acción evangelizadora por temor a represalias. En los años 85 y 86 nuestra congregación hubiese abandonado la ciudad como lo habían hecho otras si no hubiésemos buscado en Dios la inspiración y revelación de la realidad espiritual en nuestra ciudad y además haber recibido armas que no son el fruto de la inspiración humana sino del poder del Espíritu Santo.

Es imposible en tan poca letra explicar detalladamente todos los conceptos experimentalmente adquiridos pero trataremos de desarrollar los que a nuestro criterio son los más claros bíblicamente y más necesarios para la expansión del Reino de los cielos.

En el tiempo de nuestra lucha con las estructuras espirituales sobre Adrogué, escribimos: tenemos plena conciencia de mundo físico y una idea, a veces vaga, del mundo psicológico pero una generalizada y peligrosa ignorancia del mundo espiritual (1º Cor. 2:1; 3:1; 1º Tes. 5:23). A pesar de toda la literatura y muy buena sobre el tema desde distintas aproximaciones, 12 años después repetiríamos esta misma frase casi literalmente. Esta ignorancia y a veces lo que es peor indiferencia, reduce las posibilidades de influencia restando a la iglesia visión y poder pero lo que es peor para los planes de Dios es que Satanás es dejado prácticamente libre para operar en el mundo de los hombres no redimidos, formando así la cultura básica de la sociedad.

El tema es polémico pero no tememos abordarlo dada la importancia que tiene para una iglesia de Reino.

A) TESTIMONIO BIBLICO

El reproche de Jesús a los fariseos no era que no le leyeran la Escritura sino que no la conocieran “ERRAIS PORQUE NO CONOCEIS LAS ESCRITURAS Y EL PODER DE DIOS”.

1. REALIDAD DEL MUNDO ESPIRITUAL DE MALDAD

Génesis 2 es un testimonio temprano de la presencia e influencia de una personalidad que se opone a Dios y hostiga al hombre. La astucia con que se movió para lograr la caída de la raza humana contrasta con el ambiente paradisíaco que la rodea.

La ley en Deuteronomio 32:17 menciona que la gente que adoraba y servía a los ídolos (que tienen ojos y no ven, manos y no tocan, boca y no hablan) en realidad adoraba demonios.

Job 1 nos acerca más a la revelación de Nuevo Testamento, aquí la presencia y estrategia son claras y además con el agravante de poder acceder a la presencia de Dios y acusar al hombre.

Es muy común creer que luego del sacrificio de Jesús y su victoria en la cruz, el poder de Satanás y sus huestes quedo mermado o anulado. Una correcta lectura nos

dará la conclusión que luego de Cristo con el Reino de Dios en la Tierra y el pueblo, Su pueblo dotado para la guerra esta en condiciones de pelearle al diablo su dominio sobre el mundo. Apocalipsis 12:12 (conviene una lectura de todo el capítulo) da la idea que la lucha será mayor y más frontal pero que el diablo será derrotado.

Efesios 6:10, nos muestra un reino de maldad organizado como un verdadero ejército con jerarquías y asignaciones que nos hacen recordar la demora en la respuesta a Daniel en Daniel 10 atribuida a una lucha en los aires entre fuerzas angélicas y fuerzas demoníacas. Esa lucha se transforma en victoria cuando la iglesia se anima y avanza sobre la sociedad con todas las armas desplegadas para que toda oposición cese y el maligno sea derrotado.

2.- **SU INFLUENCIA**

Es tan categórica que la Biblia afirma en 1º Juan 5 que "el mundo entero esta bajo el maligno y a la vez afirma ¿cuál es la victoria que viene al mundo? y contesta ¡nuestra fe!

Cuando el apóstol Pablo escribe de este tema a la gente en Efeso, él cuenta que allí más que en otro lado la batalla espiritual contra el poder territorial se hizo más evidente.

En Efesios 2:1-3 se describe el dominio del príncipe de la potestad del aire (el espíritu de desobediencia) como universal, es decir, todo hombre esta bajo su influencia, es una especie de paternidad no necesariamente voluntaria pero igualmente efectiva.

Se nos dice que la cultura es producto de la influencia demoníaca (la corriente de este mundo). Esto provoca en el hombre una realidad de muerte e impotencia frente al pecado estando sujetos a él sin poder pelear, o peleando para fracasar.

Dice también, que la manera o instrumentalidad para este dominio, es afectando tres áreas fundamentales de nuestra personalidad, dominando todo lo que llamamos mundo interior de los deseos o aspiraciones mandando en el área de la voluntad y colocando en nosotros conceptos que justifiquen estos deseos provocando finalmente en nuestra alma la sensación de fracaso, degradación y rechazo.

3. **OPOSICION AL REINO**

Por lógica el reino de las tinieblas hará todo lo imposible para impedir a la iglesia la tarea de la extensión del Reino. La oposición de Satanás a los movimientos de avance de la iglesia primitiva sobre la sociedad contemporánea son testificados fehacientemente en la Escritura aunque también destacamos la constante y perseverante victoria sobre las asechanzas del diablo.

La iglesia entendía las estrategias de oposición de tal manera que Pablo exclama "y no ignoramos sus maquinaciones".

Toda iglesia que se desafíe a avanzar sobre la sociedad para discipularla o pastorearla encontrará un régimen de oposición que tiene que ver con que "el dios de <u>este</u> siglo cegó el entendimiento de ellos para que no les resplandezca la luz del evangelio".

Pero también es cierto que a medida que la iglesia depende de la revelación por el Espíritu y se propone cumplir la voluntad de Dios, el avance victorioso será la mejor recompensa de sus esfuerzos.

El poder del diablo esta basado fundamentalmente en la ignorancia o inconciencia de los hombres y aun de la iglesia. La iglesia que despierta al Reino, entra en lucha pero la iglesia que descubre que "las armas de nuestra milicia no son carnales sino poderosas

en Dios para la destrucción de fortalezas" experimenta victoria. El resultado: multitudes entrando al Reino de Dios.

B) LAS ESTRATEGIAS DEL ENEMIGO

Al entrar en la lucha por el dominio de la ciudad aprendemos a conocer al enemigo. Dos cosas necesitamos: **observación** y **revelación**. A través de las dos vamos conociendo su particular forma de operar en nuestro medio. Observamos además, que mucha de la problemática interna de la congregación es debida a sus maquinaciones, maquinaciones que debemos descubrir y deshacer.

Si el diablo puede frenar a la iglesia afectando su fuente interna, entonces no tiene que preocuparse por lo que pase en la ciudad, apenas una guardia demoníaca mantendrá en marcha los acontecimientos de los hombres. Tratará por eso, pelear para tentar y afectar negativamente a la iglesia en aquellos valores que las declaraciones bíblicas consideran fundamentales como la unidad, el sentido de misión, la presencia viva de Dios, la influencia del Espíritu Santo, la obediencia, etc. todo valor destacado en la Escritura será constantemente atacado para debilitar el sentido de misión y frenar la marcha de la iglesia. Algunas de estas cosas las adjudicamos directamente a la actitud humana, evidentemente allí se refleja, pero, sería un error grave de omisión no ver la mano del enemigo.

Algo que necesitamos entender es que Satanás no va hacer nada en este mundo que no lo haga a través del hombre que ha sido comisionado para señorear, dominar, sojuzgar, cuidar, el mundo natural y el espiritual. Satanás tiene que engañar al hombre para poder actuar y lo usa como herramienta de destrucción. Por el otro lado, Dios que respeta sus propias decisiones no <u>hará</u> nada en el mundo que no lo haga a través de su criatura: el hombre.

No dudamos en ningún momento del testimonio bíblico concerniente a la victoria porque eso nos anima a luchar con más ahínco por la salvación del mundo a nuestro alrededor. Dios tiene derecho sobre él pero ejerce este derecho a través de su iglesia.

Un estudio de campo sobre los conflictos internos de la iglesia nos revelaría inmediatamente el descuido sobre una verdad ya claramente expresada en la Escritura. La multiplicación de congregaciones en una ciudad no obedece a una estrategia de crecimiento y domino sobre la ciudad sino a pleitos o contiendas, desacuerdos que llevan a congregaciones a dividirse cuando la Escritura insiste "solícitos en guardad la unidad en el vínculo de la paz" o en la oración de Jesús "que sean <u>uno</u> para que el mundo crea". Si la multiplicación de congregaciones en una ciudad obedeciera a una estrategia de ocupación, entonces, las relaciones fraternas, los planes comunes, los eventos masivos, la coherencia del plan superaría toda competencia y confrontación, las congregaciones mantendrían una relación de constante comunión y las estrategias de avance serían totalmente compartidas.

El avance de la iglesia sobre la ciudad pondría a las potestades de maldad a la defensiva y en retroceso, la iglesia experimentaría la pertenencia de la frase profética y al mismo tiempo de gran animo; es el Señor el que dice "en breve aplastareis a Satanás debajo de vuestros pies".

El reino de Satanás es un reino de tinieblas y su relación interna es de lucha y contienda. Las potestades sobre la ciudad se dedican a influir sobre conductas que tienen que ver no solo con la moral sino también con todo lo que hace al ambiente socio-político, los gobernadores espirituales ejercen o tratan de ejercer dominio sobre todo lo que tenga autoridad y poder de decisión. Los principados son territoriales y mantienen las

estrategias y son responsables sobre regiones con una unidad étnica, o lingüística, o de desarrollo histórico, etc.

Todos estos poderes trabajan sobre un régimen de odio y temor de forma tal que la iglesia deberá ejercer presión sobre ellos hasta su debilitamiento y retroceso.

En la segunda parte de este pilar entraremos en detalles acerca de la presencia de demonios en la interna eclesiástica y como abortar sus pretensiones de dominio y destrucción.

También nos ocuparemos de las estrategias de Satanás en el mundo entero y en las culturas regionales. Mostraremos potestades establecidas en nuestro país y la manera de luchar contra ese orden de cosas. Finalmente, la iglesia esta en una pelea a brazo partido con el enemigo. Se pierden más batallas en el frente interno cuando nos retraemos y miramos para adentro. El enemigo usará nuestras debilidades o características para dañarnos y fragmentarnos divide y vencerás la versión contemporánea de aquello que dijo el Señor “un reino dividido contra sí mismo no se puede sostener” una actitud opuesta será también un acto contra-cultura, así prevalecerá en el mundo el REINO de DIOS.